

A principios de 2016, el mundo de Bridger se conmovió. A los diecinueve (19) meses, le presentamos a su nueva hermanita. Como sus padres, estábamos muy ansiosos por cómo reaccionaría él, pero sin dudarlo, saltó a la enorme silla del hospital y esperó pacientemente su turno para sostenerla. Desde ese momento nos quedó claro que había un vínculo especial entre él y su hermana. Su pequeña sonrisa de mejillas redondas y apretujables llenó la habitación. Cuando su abuelo pidió su turno, Bridger señaló su pecho, indicando que no la iba a dejar y así continuó durante los siguientes 15 minutos. Cada vez que alguien intentaba alejarla de él, nuevamente apuntaba a su pecho. Había esperado su turno y no iba a renunciar a ella.

Desde ese momento, Bridger rara vez se aleja de su pequeña hermana, quien es un poco más reservada. Bridger es gregario, siempre con ganas de aprender y lleno de amor. Es una alegría absoluta tenerlo en nuestras vidas. Nuestro hogar y nuestros corazones se sentirían vacíos sin él.

En los últimos dos años, Bridger, su padre y su hermano mayor han asumido el gran reto de entrenarse en Jiu Jitsu brasileño en su academia local. Bridger siempre ha sido uno de los más jóvenes y pequeños de la clase. La diferencia de tamaño le ha dado la oportunidad de enfrentarse regularmente a oponentes más grandes y experimentados. Aunque a menudo le cuesta un poco concentrarse, Bridger ha crecido en madurez y habilidad. Podemos decir que sus amigos más cercanos entrenan con él en la academia Black Label Jiu Jitsu.

Recientemente su hermano decidió competir en un torneo local de lucha. Para nuestra consternación, Bridger exigió que lo inscribiéramos para competir en el grupo de edad más joven. Después de él llegar en cuarto lugar y su hermano en primer lugar, quedó totalmente devastado al no recibir una medalla. Como sus padres, hicimos todo lo posible para asegurarle que era por diversión, que sabíamos qué había hecho lo mejor que podía, que mostró un gran corazón y también mucha valentía. Mientras estábamos manejando de regreso a la casa, nos dimos cuenta de que su decepción era el comienzo de una mayor determinación.

Desde que el COVID-19 azota al mundo con toda su furia, hemos separado tiempo de nuestros horarios ocupados para sentarnos en familia todos los domingos. Conversamos acerca de cómo está cada miembro de la familia: repasando varios objetivos establecidos por cada uno de nuestros hijos y leyendo las Escrituras. Con frecuencia, Bridger recuerda más que sus hermanos, contribuye activamente y nos sorprende con sus percepciones del "alma vieja".

Por ende, el 9 de julio de 2020, no nos sorprendió que él demostrara tanta valentía para enfrentar la situación. Tenga en cuenta que no deseamos embellecer lo que ocurrió. Nuestro conocimiento de los eventos se limita a lo que escuchamos de nuestra hija de cuatro (4) años y del propio relato de Bridger sobre los eventos.

Mientras estaban en la casa de un amigo, Bridger y su hermana fueron al patio trasero de la casa. Al entrar al patio, el niño con ellos señaló a un perro y dijo: "ese es el perro bueno", y señaló a otro perro en el patio, explicando: "ese es el malo".

Bridger explicó cómo, en ese momento, el perro malo corrió hacia ellos. En palabras de Bridger, "me moví hacia un lado, frente a mi hermana para que el perro no la atrapara. Seguí moviéndome para que no pudiera pasar".

Trágicamente, en vez de salir corriendo, el perro saltó y se aferró a la mejilla de Bridger. Bridger explicó que cuando el perro lo mordió, le gritó a su hermana que corriera. Después de que el perro lo soltara, Bridger corrió hacia su hermana y la llevó a un lugar más seguro del patio donde pensó que estaría a salvo. En ese momento, entendemos que el dueño del perro tomó control del animal, encaminó a Bridger adentro, comenzó a aplicar presión sobre las heridas y procedió a llamar a emergencias. Estamos eterna y sinceramente agradecidos por el amor y la atención que nos brindaron. Como padres de Bridger, estábamos, por supuesto, devastados por las noticias y acudimos de inmediato a su lado.

Una vez que llegaron los bomberos y los paramédicos, pudimos comenzar a evaluar las lesiones de Bridger. Como era de esperar, había MUCHA sangre, tanta que los bomberos le preguntaron a Bridger si podían cortar y remover su camisa. Él se negó y dijo: "A mi mamá le gusta verme con esta camisa". Puede parecer extraño, pero mientras las familias esperaban a que los paramédicos estabilizaran a Bridger, los padres sintieron un fuerte espíritu de amor por todos los involucrados.

El padre de Bridger pudo viajar con él en la ambulancia y quedarse a su lado, mientras su madre se fue a casa para cuidar y consolar al resto de la familia. En el viaje hacia el hospital, Bridger dijo: "Siempre quise viajar en una ambulancia. . . Pero no así. ¿Quizás pueda ir a casa en una también?" Le encantó la pelota antiestrés que le dieron los paramédicos, y desde entonces la ha mantenido con él como un consuelo.

En el hospital, el personal de emergencia inmediatamente llevó a Bridger a un área con cortinas. La única vez que lloró fue cuando le colocaron la vía intravenosa. En un momento, el oficial asignado de control de animales vino a informarnos que el perro estaba al día con sus vacunas. También explicó que los dueños del perro fueron los que llamaron para reportar el incidente, que el perro era un perro de rescate de 1 año de edad, mestizo de pastor alemán y que los dueños decidieron dormir al perro. Bridger respondió: "No quiero que le pase nada malo al perro; ¿va a ser asesinado?"

Le aseguramos que la división para el control de animales de la policía se haría cargo del perro y que nunca más tendría que preocuparse por volver a verlo. El momento más desafiante para el padre de Bridger fue durante un momento de silencio entre tomografías computarizadas. Mientras estaba sentado en una silla plegable al lado de la cama de hospital de Bridger; comenzó a preguntar qué sucedió y pudo reunir los detalles anteriores. Cuando Bridger explicó cómo había protegido a su hermana, su padre le preguntó por qué lo hizo. Bridger, en sus propias palabras y sin dudar, declaró: "Si alguien tenía que morir, pensé que debía ser yo".

Durante un domingo en familia, acabábamos de hablar sobre el sacrificio personal y el servicio. Sin embargo, en ese momento, Bridger era el maestro. El padre de Bridger pudo mantener la calma el tiempo suficiente para que los paramédicos pudieran llevar a Bridger a la cirugía. La cirugía consistió en un procedimiento de casi dos (2) horas; implicaba volver a juntar el rostro y el cuero cabelludo, manteniéndolos en su lugar con más de 90 puntos de sutura. Antes de salir de la sala de emergencias para someterse a una cirugía, el increíble médico supervisor, el Dr. Jordan Greer II, se dirigió al padre de Bridger y le dijo: "Quiero que sepas que él es el paciente más valiente que he tenido... Lo digo en serio."

A la mañana siguiente, cuando el admirable y diestro cirujano plástico Dr. Joseph F. Looby lo visitó, le preguntó a Bridger si tenía mascotas.

Bridger explicó que tenía dos perros, Elektra y Thor. Cuando se le preguntó qué tipo de perros eran, Bridger se encogió de hombros y dijo: "buenos".

Al regresar a casa, la hermana pequeña de Bridger estaba muy emocionada de verlo. Corrió hacia su padre y declaró que Bridger la había protegido, que había muchísima sangre, y que estaba "totalmente asustada". Toda la familia de Bridger ahora aprecia esos pequeños momentos un poco más, entendiendo con una nueva perspectiva lo rápido que puede cambiar la vida.

En un esfuerzo por animar a Bridger, su increíble tía Nicole compartió su historia en Instagram con la esperanza de recibir solo algunos comentarios de los superhéroes favoritos de Bridger de la pantalla grande o posiblemente Mr. Beast (su personalidad favorita de YouTube). La respuesta ha sido sorprendente e inesperada. Nuestra familia no estaba preparada. Estamos muy agradecidos por todas las palabras amables, el amor y las oraciones extendidas que recibimos.

A lo largo del día, numerosas veces estallamos en lágrimas después de leer cómo nuestro pequeño Bridger ha tocado vidas. Al momento de este lanzamiento, hemos recibido mensajes tiernos y sinceros de sus héroes y muchos otros, incluidos: Hugh Jackman, Zachary Levi, Tom Holland, Anne Hathaway, los hermanos Russo, Robbie Amell y Mark Ruffalo, así como innumerables personas de alrededor del mundo. El amor y el apoyo que hemos recibido nos asombra.

Muchos nos han preguntado cómo pueden ayudar. Estamos muy agradecidos, pero creemos que hay muchos con una mayor necesidad.

Después de mucha oración y consideración, le pedimos que, si desea ayudar, consideren contribuir a las siguientes organizaciones:

Misión 22 (en inglés "Mission 22"): una organización dedicada a ganar la guerra contra el suicidio de veteranos.

Operación del ferrocarril subterráneo (en inglés "Operation Underground Railroad"): comprometida con la erradicación permanente del tráfico sexual de niños

o

El proyecto del guerrero herido (en inglés "The Wounded Warrior Project"), una organización cuyo objetivo es "ayudar a devolver la independencia a los veteranos más gravemente heridos de nuestra nación".

Queremos aclarar que no planeamos solicitar asistencia financiera. Condenaríamos, sin distinción, a cualquiera que explotara o intentara explotar la situación de nuestro hijo para promover una agenda personal. También, les pedimos humildemente que mantengan a los dueños del perro en sus oraciones y que renuncien a cualquier juicio superficial, porque los amamos.

Irónicamente, antes del incidente de Bridger, nuestra familia había estado conversando sobre lo que diríamos si pudiéramos difundir un solo mensaje a todo el mundo. No teníamos ninguna expectativa real de que alguna vez tendríamos una oportunidad. El cielo sabe que este año ha sido un tanto difícil y podríamos necesitar mensajes más positivos.

Después de las acciones de Bridger, nuestra familia se ha conformado con una simple solicitud, que cada uno de nosotros nos esforcemos activamente por ayudar a los demás. Que defendamos y protejamos a

aquellos que son más débiles, oprimidos o aquellos que el mundo podría abandonar. Llorar con los que lloran, consolar a los que necesitan y amarnos los unos a los otros. Debemos seguir el ejemplo de Bridger y acercarnos al mundo como niños para traer mayor paz a nuestros propios hogares, comunidades, estados y países.